



Una controvertida biografía habla de los pesares que vivió con el nobel: El universo relativo de Mileva Marić, la primera mujer de Albert Einstein

El amor que nació en Zúrich y la hija perdida

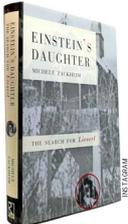
MARTINA DÍAZ ARAYA

Diez días antes de que estallara la Primera Guerra Mundial (1914-1918), Mileva Marić, física matemática de origen serbio, estaba en Berlín y recibió una carta firmada por su marido, quien se convirtió en uno de los científicos más reconocidos de la historia, Albert Einstein (1879-1955). En ella, él le exigía una serie de condiciones para continuar casados, como ocuparse de que él recibiera tres comidas diarias en su habitación, no esperar ninguna intimidad, renunciar a viajar juntos, encargarse de que su escritorio solo lo utilizase él e, incluso, dejar de dirigirse la palabra si él lo demandaba. Así es como se cuenta en "Mileva Einstein, teoría de la tristeza", de la escritora croata Slavenka Drakulić, que la editorial Galaxia Gutenberg llevó a librerías. Una novela basada en hechos reales que se sumerge en la vida de Mileva, la científica que pudo haber tenido una carrera excepcional, pero sacrificó todo por el cuidado de sus hijos.

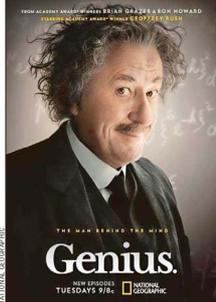


2. Fue en las salas de clases del Instituto Politécnico Federal de Zúrich (arriba) donde Mileva conoció a Albert Einstein, en 1896. Ella era cuatro años mayor que él, pero la diferencia de edad no fue impedimento para que comenzaran una relación sentimental. En 1901, Mileva quedó embarazada y dejó los estudios —solo le faltaba el examen final de su doctorado— y regresó a la casa de sus padres. En 1902 habría nacido la hija de la pareja, a quien llamaron Lieserl. Si bien no hay registros históricos de qué pasó exactamente con ella, hay algunas teorías. Una señala que Lieserl murió de escarlatina y la otra dice que fue dada en adopción y que incluso la familia de Einstein jamás se enteró del nacimiento.

También se ha dicho que la llegada de Lieserl habría unido aún más a las jóvenes científicas, que por ese entonces vivían en ciudades separadas. "¿Está sana y llora bien? ¿Qué tipo de ojos tiene? ¿A cuál de los dos se parece más? ¿Quién le da leche? ¿Tiene hambre? ¿Está completamente calva? La quiero tanto y aún no la conozco?", escribió Einstein a Mileva en una de las cartas recopiladas en "The Collected Papers of Albert Einstein", que comprende más de 30 mil documentos del nobel y al que se puede acceder digitalmente gracias a la Universidad de Princeton. Ninguna carta fechada luego de 1903 contendría el nombre de la pequeña. En 1999, la artista visual Michèle Zaclheim ("El último tren a París") publicó el libro "La hija de Einstein. En busca de Lieserl", sobre la base de una larga investigación y entrevistas en Serbia.

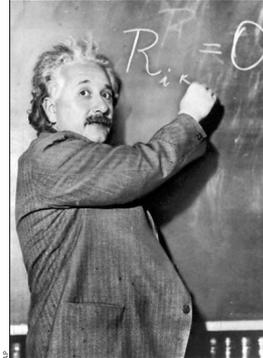


6. National Geographic se encargó de rescatar la figura de Mileva Marić en 2017 con el lanzamiento de "Genius", la primera serie integralmente de ficción producida por el canal. La primera temporada está enfocada en la vida del nobel, y en los primeros capítulos se puede ver a la científica serbia compartiendo aula con Einstein en el Instituto Politécnico de Zúrich y viviendo una apasionada relación amorosa. En la primera imagen, la actriz Samantha Colley, quien da vida a Mileva, y el actor Johnny Flynn, que interpretó al científico en su juventud. La segunda imagen corresponde al póster de la serie, donde se ve a Geoffrey Rush como la versión adulta de Einstein.



Como Mileva rechazó las condiciones de Einstein, en 1919 firmaron el divorcio, donde acordaron que si él algún día recibía el Nobel, le entregaría a ella la totalidad del importe económico. Sin embargo, antes del poco feliz desenlace, la pareja vivió una historia de amor marcada especialmente por el gusto en común por la física. De hecho, se conocieron cuando ambos asistían al Instituto Politécnico de Zúrich, una de las pocas casas de estudio que admitían mujeres. Allí se enamoraron y luego formaron una familia, junto a sus hijos Hans y Eduard. Aquí su historia.

4. Hans Albert, quien se casó en 1927 y tuvo tres hijos, ha dicho que sus padres pasaban largas tardes discutiendo sobre física y la correspondencia de la época da cuenta de que hablaban de "nuestro trabajo"; sin embargo, existe un debate sobre el verdadero aporte de Mileva al trabajo de Einstein. Hay quienes lo afirman y quienes lo niegan. En 1914 el matrimonio ya se había distanciado, Einstein estaba concentrado en su trabajo, mientras que Mileva se hacía cargo de los niños. Además, dos años antes ella descubrió la infidelidad de su marido con Elsa Löwenthal—prima de Albert—. Fue en ese momento que Einstein le envió una carta a su esposa con una serie de condiciones y exigencias para seguir juntos, como que tenía que ocuparse de que su ropa estuviera limpia y en buen estado, renunciar a toda relación personal con él, excepto cuando fuera necesario por los eventos sociales, y además le demandaba que no le hablara si él así lo exigía. Mileva rechazó estas condiciones, abandonó a su esposo y se fue a Suiza con sus hijos. Los primeros años luego de la separación no fueron sencillos para ella, no tenía trabajo ni dinero y estaba sola a cargo de dos niños. Sumado a eso, había perdido a su hermano en la guerra y una depresión la consumía. En la primera foto está el matrimonio con su hijo Hans y en la segunda imagen se ve a Einstein (que habría tenido varias aventuras amorosas) junto a Elsa Löwenthal, quien luego se convertiría en su segunda mujer.



Cuando llegó el desamor



8. Más allá de si Mileva realmente aportó a la teoría de la relatividad de su marido, a la historia se suma como una pionera en el ámbito científico. Sus ansias de estudiar y aprender fueron marcadoras en su niñez, en un tiempo en que el destino de las mujeres estaba centrado en desarrollarse al interior del hogar. Y eso es lo que también se destaca en "Einstein's Wife: The Real Story of Mileva Einstein-Marić" (2019), escrito por los académicos David Cassidy y Allen Esterson. "Trágicamente", como dice Esterson según un artículo de MIT Press, "(Mileva) no alcanzó todo su potencial como científica o maestra, ni hizo realidad sus esperanzas y sueños en el matrimonio y en la vida; sin embargo, su historia merece ser contada y su legado honrado". En la primera imagen, el memorial a Mileva en el cementerio Northheim en Zúrich y en la tercera, un mural en Títel, su ciudad natal.



Primeros años de matrimonio

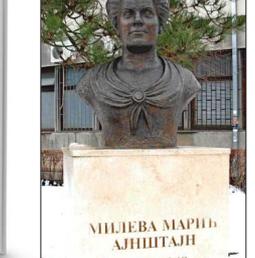


3. En enero de 1903, Mileva llegó sola hasta Berna, Suiza, para reunirse con Einstein, quien había conseguido trabajo en la Oficina de Patentes de la ciudad. La pareja decidió casarse, pese a la oposición de la familia del científico. "Estás arruinando tu futuro y bloqueando tu camino por la vida", había dicho la madre de Einstein, de acuerdo a la correspondencia rescatada en "The Collected Papers of Albert Einstein". Un año después nació Hans Albert, quien seguiría la herencia científica de sus padres y se convertiría en profesor de Ingeniería Hidráulica de la Universidad de California, en Berkeley. En 1910 la familia Einstein Marić volvió a crecer con la llegada de Eduard, quien en su juventud soñaba con ser psiquiatra, pero en 1933, con solo 22 años de edad, vio truncado su sueño al ser diagnosticado con esquizofrenia. Eduard fue confinado en una clínica psiquiátrica y murió de un accidente cerebrovascular a los 55 años. En la foto, Mileva junto a sus dos hijos.

Divorcio y reconocimiento



7. Antes de "La teoría de la tristeza", en 2019, la novelista norteamericana Heather Terrell —más conocida como Marie Benedict— lanzó "A la sombra de Einstein", una novela con tintes biográficos que muestra a Mileva como una científica de gran talento que vivió eclipsada por Einstein, que tuvo que hacerse cargo de la familia que formaron y que al final no tuvo el reconocimiento que merecía.



1. En Títel —que era parte del Imperio Austrohúngaro, y actualmente es Serbia— nació Mileva Marić el 19 de diciembre de 1875. Sus padres fueron Marja Ruzić y Miloš Marić, quien era oficial de Ejército. Desde pequeña, Mileva destacó por su inteligencia, sobresaliendo en la mayoría de las asignaturas y tuvo la fortuna de tener un padre adelantado a la época, que la instó a estudiar. Así, en 1894 Mileva se trasladó a Zúrich para ir a la universidad, ya que en Serbia las mujeres aún no podían cursar estudios superiores. Ingresó al Instituto Politécnico Federal de Zúrich, donde fue la única mujer de su clase y la segunda mujer en graduarse del Departamento de Matemáticas y Física del instituto. En la foto, un busto de Mileva que está en la Universidad de Novi Sad, en Serbia.

5. El divorcio de Mileva y Einstein

se firmó en 1919, con la condición de que si algún día Albert Einstein ganaba el Premio Nobel de Física, ella recibiría la totalidad del dinero. Tras recibir el galardón de 1921 —por su aporte a la física teórica y el descubrimiento de la ley del efecto fotoeléctrico—, el cumplimiento su palabra. Con los 120 mil coronas suecas recibidas, Mileva compró tres casas, dos de las cuales vendió para obtener los medios suficientes durante los difíciles años post Primera Guerra Mundial y para costear los gastos médicos de su hijo Eduard, a quien cuidó hasta sus últimos días porque se negaba a internarlo en una clínica psiquiátrica. Sin embargo, los constantes brotes psicóticos de Eduard provocaron en la científica una crisis nerviosa y murió tras sufrir varias embolias en 1948, a los 72 años. Luego de su muerte, Eduard sí fue internado y ella fue sepultada en el cementerio de Northheim Friedhof en Zúrich, pero quitaron su lápida por el no pago de los impuestos. En 2004 la Sociedad Tesla de Nueva York se encargó de crear un mausoleo en el cementerio y en 2014 Serbia emitió una estampilla en honor a una de las primeras mujeres europeas en estudiar Física y Matemática.

